

MEMORIA

Proclamo misericordia,
sobre el lugar ungido,
claustro de adoración,
en memoria agradecido,

Franciscano yo nací,
Después, en suelo clariano,
en la fiesta de la Cruz,
rendido fui ordenado,

No sabré yo la razón,
de fidelidad cumplida,
atravesadas tormentas,
llevé al alba la herida.

De las manos levantadas,
de orantes y silenciosos,
vigilantes, gratuitos,
su beneficiario somos.

Desde la altura corrida,
sé que yo no soy razón
de bendición tan ungido.
La causa es, sin duda, el don.

Firmado por Providencia,
Dios ha sido fiel conmigo,
manteniendo su proyecto,
parece un sueño tenido.



Iglesia del Monasterio de Santa Clara de Sigüenza, donde fui ordenado